

A pocos días de haber realizado un multitudinario acto político que replató el Teatro Caupolicán, sólo con la presencia de mujeres, estimamos nuestro deber declarar al país lo siguiente:

1) Reiteradamente hemos sostenido que el drama que vivimos los chilenos no puede prolongarse por más tiempo. La violencia y la injusticia imperantes exigen una acción decidida para ponerle fin antes de que sea demasiado tarde.

2) Una dramática demostración del sistema de muerte ^{en que vivimos} ~~que tenemos~~ es el asesinato de carabineros, a cuyas familias expresamos nuestro dolor solidario. Este sistema de muerte cobra ^{también} víctimas fatales entre ~~manifestantes~~ manifestantes que expresan su protesta pacífica - especialmente jóvenes- y registra otras víctimas ^{entre quienes} ~~como ciudadanos~~ sufren las torturas, el exilio, las relegaciones, las detenciones y otras formas de represión.

3) Dijimos, hace algún tiempo, que la urgencia por recuperar la democracia es ~~la~~ cuestión de vida o muerte. Porque la muerte de cualquier chileno- civil o uniformado- mancha la conciencia nacional y nos ^{está llevando} ~~impulsa~~ en una espiral de violencia que crea odios y represalias y cuyas consecuencias ~~podrían ser~~ ^{ser} una tragedia colectiva.

4) Por ello es que, como mujeres democratas, exhortamos a uniformados y civiles a reflexionar con serenidad y realizar, con urgencia, el cambio necesario e indispensable para recuperar lo que es propio de una sociedad civilizada: una democracia plena y real, con respeto irrestricto a los derechos humanos de todos.